



LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

Año VII

Nº. 242

AGENDA

Lunes, 16	19,00 Cáritas Parroquial. Acogida
Martes, 17	09,30 Limpieza del Templo 09,45 Clausura Diocesana de Vida Ascendente en Bailén. Salida desde la estación de Autobuses
Jueves, 19	20,00 Oración ante el Señor
Viernes, 20	21,00 Consejos Parroquiales de Pastoral y AA.EE.

CELEBRACIONES

Lunes, 16	20,30 <i>Funeral:</i> Antonio Martínez
Martes, 17	No hay Misa
Miércoles, 18	20,30 Jaime Lloret. A.M. – JM.M.
Jueves, 19	20,30 Hermanos Sánchez
Viernes, 20	20,30 Abelardo Mittelbrún
Sábado, 21	20,30 <i>Colectiva:</i> R.A, M. Ch., Carmen Águila; Villa Bueno y Pedro valdivia; Antonio
Domingo, 22	SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI 10,00 Procesión desde el Santuario. Después Santa Misa 20,30 <i>Colectiva:</i> R.A. – F.A.

HORARIO DE ATENCIÓN A LOS FIELES:

- MAÑANAS: Miércoles – Viernes: de 10,30 h. a 13,30 h.
- TARDES: Lunes – jueves – viernes: de 18,00 h. a 20,00 h.

Parroquia de La Asunción

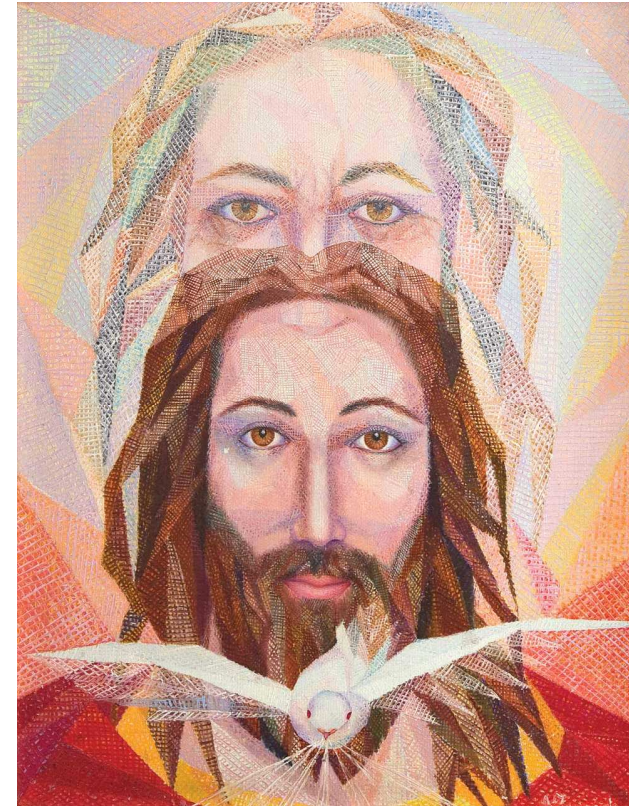
Avda. de los Olivares, 2, 23600 - Martos (Jaén) -

Tfno: 953 551 630 – 637 276 183

www.asunciondemartos.es

www.facebook.com/parroquiadelaasunciondemartos

e-mail: párroco@asunciondemartos.es



NOTICIAS

Se recuerda a los catequistas que no hayan entregado los libros y las listas que lo hagan cuanto antes

Este sábado tiene lugar la celebración comunitaria de la Unción de los enfermos en nuestra parroquia

Durante la semana del Corpus haremos actos de adoración al Santísimo

Este viernes: reunión ordinaria de los Consejos de Pastoral y Economía para cerrar el curso

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

SANTÍSIMA TRINIDAD (Ciclo A)

15 de junio de 2014



Palabra del Señor

+ Lectura del Santo Evangelio según san Juan

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

(Juan 3,16-18)

Para la reflexión y el diálogo

El Dios vivo y verdadero que se nos ha revelado supera absolutamente nuestras expectativas y razonamientos: es más grande y más hermoso que nuestra lógica y no cabe en nuestra cabeza. Pero podemos unirnos a él por el amor: él es Amor. El amor nos asemeja a él. Confesamos un solo Dios, porque única es su naturaleza divina, pero trino en las personas del Padre, del Hijo y del Espíritu. El mismo Dios que adoran los ángeles y los santos y que en su infinita misericordia ha venido a nuestra historia revelándose así.

Nos cuesta entender el Misterio de la Trinidad, pero este misterio no es para hacer matemáticas raras, sino para expresar el amor de Dios. Recuerda: el Padre es Dios; el Hijo es Dios; el Espíritu Santo es Dios. El Padre, el Hijo y el Espíritu son distintos, pero no son tres dioses, sino un solo Dios vivo y verdadero.



CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO

Los dones del Espíritu Santo. El Temor de Dios

El don del temor de Dios, del que hablamos hoy, concluye la serie de los siete dones del Espíritu Santo. No significa tener miedo de Dios, Omnipotente y Santo: sabemos bien que Dios es padre, que nos ama y quiere nuestra salvación, motivo por el cual no hay motivo de tener miedo de Él. El temor de Dios, en cambio, es el don del Espíritu que nos recuerda cuanto somos pequeños delante a Dios y a su amor, y que nuestro bien está en abandonarnos con humildad, respeto y confianza en sus manos (...).

Cuando el Espíritu Santo toma posesión en nuestro corazón, nos infunde consolación y paz, y nos lleva a sentirnos así como somos. O sea pequeños, con esa actitud --tan recomendada por Jesús en el Evangelio-- de quien pone todas sus preocupaciones y sus expectativas en Dios y se siente envuelto y sostenido por su calor y su protección, ¡como un niño con su papá!

En este sentido entonces comprendemos bien como el temor de Dios pasa a asumir en nosotros la forma de la docilidad, del reconocimiento, de la alabanza, llenando nuestro corazón de esperanza.

Muchas veces de hecho, no logramos entender el designio de Dios y nos damos cuenta que no somos capaces de asegurarnos por nosotros mismos la felicidad eterna. Y justamente en la experiencia de nuestros límites y de nuestra pobreza, el Espíritu nos conforta y nos hace percibir como la única cosa importante sea dejarse conducir por Jesús entre los brazos del Padre.

Por ello tenemos tanta necesidad de este don del Espíritu Santo. El temor de Dios nos hace tomar conciencia que todo viene de la gracia y que nuestra verdadera fuerza está únicamente en seguir al Señor Jesús y en dejar que el Padre pueda derramar sobre nosotros la bondad de su misericordia (...)

Cuando estamos tomados por el temor de Dios, entonces somos llevados a Seguir al Señor con humildad, docilidad y obediencia. Esto entretanto, no con una actitud resignada y pasiva (...) pero con el estupor y la alegría de un hijo que se reconoce servido y amado por el Padre. El temor de Dios por lo tanto, no nos vuelve cristianos tímidos, resignados y pasivos, pero genera en nosotros: ¡coraje y fuerza! Es un don que nos vuelve cristianos convencidos, entusiastas, que no se someten al Señor por miedo, pero porque están conmovidos y conquistados por su amor. (...)